

Usted acaba de telecargar el primero documento oficial publicado sobre KEO con motivo de la primera exposición pública de KEO en la sede de la UNESCO en París, en mayo del 1997.

Este texto sigue totalmente válido con la excepción de dos fechas que se necesitan actualizar :

- La puesta en órbita del satélite KEO planificada en 2013/14 y ya no en 2001.
- El lanzamiento de la campaña de comunicación iniciada en 2001 y no en 1999.

KEO

El Ave Arqueológico del Futuro

KEO, el Ave Arqueológico del Futuro es un satélite que, en 2001, se lanzará al espacio para un largo vuelo alrededor de la Planeta Tierra, donde volverá a aterrizar dentro de unos 50.000 años.

Será nuestro mensajero para nuestros lejanos descendientes al entregarles, intacta, nuestra ofrenda común : un “ fresco de mensajes ” constituido por todos aquellos mensajes que nosotros, habitantes de la Tierra de hoy, hayamos elegido transmitirles.

1999 será el año del lanzamiento de una comunicación a escala mundial para invitar cada uno a nutrir KEO de sus pensamientos, esperanzas, rebeliones o de sus íntimas convicciones, tal como huellas de sí mismos para los lejanos descendientes del futuro.

Bajo el impulso de Jean-Marc Philippe, artista autor del proyecto, empresas, instituciones y alumnos-ingenieros especializados en las tecnologías espaciales están desde ahora trabajando en la realización de este Ave Arqueológico del Futuro. Unen desinteresadamente sus conocimientos para permitirle atravesar, sano y salvo, los siglos y los milenios.

Cuando el espacio-tiempo nos insinúa

Comunicar un mensaje a los posibles habitantes de la Tierra dentro de 50.000 años...Con esta vertiginosa distancia en el tiempo, hacia la cual nos proyecta KEO, se nos invita a una curiosa reflexión, una reflexión sobre nuestra historia, una reflexión, mejor dicho un sueño, sobre nuestro propio futuro.

Hace 2,5 millones de años, el Hombre inventó las primeras herramientas. Hace 500.000 años, domesticó el fuego. Hace 100.000 años, comenzó a enterrar a sus muertos. Hace 50.000 años, accedió al Arte. Más tarde, la escritura, luego las religiones, las leyes, la filosofía, posteriormente, la imprenta, la revolución industrial, la expansión del comercio mundial,...y más recientemente este sorprendente aceleramiento de nuestro desarrollo, comunicación a la velocidad de la luz, dominio nuclear, conquista del espacio, manipulación genética...

¿Mañana ? ¿dentro de 50.000 años ? ¿ Qué será de la vida ? ¿Seguirá el hombre viviendo sobre la Tierra ? ¿ Disfrutará de nuevos sentidos ? ¿Qué será su vida diaria ? ¿Cuál habrá sido el curso de la Historia ? ¿Qué éxitos ? ¿ Qué fracasos ? ¿Qué armonía entre los seres ?

Regresar para testimoniar sobre la Tierra dentro de 50.000 años : una curiosa invitación al viaje, una invitación a imaginar la condición humana, a soñar la vida...a falta de estar en condición de predecirla.

Cuando el mosaico de los hombres se revela

Al ofrecer a cada uno un mismo espacio de expresión libre (cuatro páginas mecanografiadas), el objetivo de este proyecto es dar a luz a una obra colectiva que, como un calidoscopio, mostrará nuestras diversidades y riquezas individuales.

Cada uno podrá inscribir su mensaje sobre este papiro del espacio. Cada uno podrá, a su manera, legar de sí mismo a nuestros lejanos descendientes, entregarles sus aspiraciones, su razón de ser, expresarles sus interrogaciones, sus creencias, transmitirles una palabra de “ anciano ”, un guiño, un término cariñoso.

A través de las repuestas a esta misma pregunta hecha a todos “¿ Qué queréis comunicar a los lejanos herederos de nuestra Tierra dentro de 50.000 años ? ” y gracias a algunos datos personales que caractericen a cada uno (país de emisión del mensaje, nombre y apellido (opcional), fecha de nacimiento y nacionalidad, profesión y pasatiempo favorito, y otros datos tales como pertenencia étnica, religiosa o política,

implicación asociativa o deportiva...), quizás podremos percibir nuestros valores comunes, nuestras profundas expectativas y comprender nuestras divergencias o nuestras similitudes entre culturas, generaciones y más o menos próximos...

Difundido a través de los medios, de los colegios y de las universidades, este “ Fresco de Mensajes ” - donde coincidirán las palabras de un jefe de pueblo africano tal como las de un Premio Nobel de economía , de un niño de favelas y de un niño de los países opulentos, de religiosos, de políticos,...- pudiera suscitar un afán de encuentro de otros, permitir descubrir nuevos puntos de vista para enfocar esta misma cuestión del futuro, quizás conocer nuevas vías de reflexión personal o de meditación. Además compartir nuestros interrogantes, preocupaciones y expectativas, tal vez también nos incite a proseguir juntos esta reflexión sobre nuestro porvenir común, nuestras responsabilidades hacia las generaciones venideras, en el momento en que sabemos algunas veces (ingeniería genética, ingeniería atómica) igualar la fuerzas de la naturaleza e influir en nuestro destino colectivo.

Pequeños, potentes, débiles o ricos, todos podrán registrar un recuerdo de ellos que atravesará los siglos y los milenios, y enriquecer este mosaico abigarrado de mensajes de su parte de sueño, cumpliendo así Holderlín para quien “ el Hombre que sueña es un Dios, el que razona es un mendigo ”.

Antes de tornarse un regalo insólito, una pieza de arqueología para los lejanos habitantes de la Tierra, este Fresco de Mensajes podrá ser para nosotros una fuente de conocimiento del ser humano y de sus pensamientos.

Cuando se fragua la arqueología del Futuro

Protegido en el espacio de todo cataclismo de origen humano o cósmico, protegido dentro del Ave Arqueológico del Futuro de la agresividad del entorno espacial (cf. descripción técnica), nuestro Fresco de Mensajes resistirá a los ataques del tiempo y llegará intacto a los habitantes del planeta dentro de 50.000 años. Nuestras palabras resucitarán ante ellos lo que somos hoy.

Al fin de completar este sensible testimonio, una imagen más concreta de hoy se transmitirá también, una especie de “ Biblioteca de Alejandría ” actualizada , que procurará aportar una descripción racional de nosotros y de nuestro tiempo. Se tratará de informar sobre nuestro estado de desarrollo, nuestros saberes, nuestras costumbres y creencias,

de describir el estado de los lugares de la planeta, tal como nuestros conocimientos actuales nos permiten describirla.

Además de este Fresco y de esta Biblioteca, que deberán ser digitalizados y almacenados en disco de vidrio, el Ave llevará algunas ofrendas simbólicas más “ vivas ”, que se podrán ver rápidamente.

- Una imagen de la Tierra de hoy será grabada sobre la envoltura esférica interna del satélite de tal modo que se vea inmediatamente por los que descubran el Ave Arqueológico del Futuro. Intentará informarles que este extraño objeto llegado del cielo encierra un tesoro.. Se grabarán el perímetro actual de los mares y de los continentes, destinado a modificarse en el curso del tiempo bajo el efecto de las variaciones climáticas y de los movimientos geológicos, y la distribución actual de las tierras en tierras vírgenes, arboladas, desérticas o congeladas, y en tierras modeladas por los hombres, tierras pobladas o cultivadas.

- En el centro de KEO, incrustados en un diamante artificial, tres preciosos volúmenes : algo de agua de los océanos, algo de nuestra atmósfera y algo de tierra arable, serán como muestras, en su composición actual, de aquellos elementos vitales del Planeta, sin los cuales no existiríamos.

- Luego, un boceto de la variedad de nuestras caras, testigos de la diversidad de las razas en vísperas del tercer milenio, que tendrán a difuminarse a través de las generaciones futuras.

- Y, finalmente, un sistema de calendario : la comunicación de coordenadas astronómicas actuales, velocidad de rotación de pulsars radio, le permitirán deducir por comparación la fecha de lanzamiento del satélite.

Cuando la tecnología se pone al servicio de la poesía.

Creado para desafiar la prueba del tiempo, KEO, el Ave Arqueológico del Futuro, puede existir por la combinación de nuestros conocimientos y los avances tecnológicos más adelantados.

Satélite pasivo, regresará sobre su suelo natal bajo los únicos efectos de las leyes de la balística, de la presión de radiación solar y del frenado debido a la atmósfera terrestre.

Para asegurar el regreso intacto de su carga útil, era imprescindible construirle un cuerpo sumamente resistente. Compuesta de numerosas capas específicas, su envoltura externa tendrá que prevenirlo contra cualquier agresión durante su largo vuelo en el entorno hostil del espacio (rayos cósmicos, pedazos, meteoritos, variaciones de temperatura, oxígeno atómico,...). A su vuelta, sus escudos térmicos y antichoque, presentes en su interior, deberán permitirle resistir la travesía de los

estratos densos de la atmósfera y el aterrizaje. En caso de que cayese al mar, su flotabilidad le permitiría acercarse a las orillas a merced de las corrientes marinas.

En esta extraña nave, fuertemente acorazada, el Fresco de mensajes y la Biblioteca de Alejandría serán protegidos de los efectos dañinos gracias a un procedimiento de almacenamiento altamente resistente: la grabación en forma digitalizada sobre discos de vidrio templado, metalizados con nitruro de titanio. Las instrucciones para el uso serán descritas en términos simbólicos sencillos que intentarán facilitar la lectura y el desciframiento a los futuros descubridores.

La tecnología se ha puesto al servicio de este proyecto para hacerlo factible. Pero se ha desviado también de sus utilidades clásicas para añadir resonancias poéticas al proyecto.

- Dotar de alas a este satélite para adjudicarle su título de Ave: dispuestas entre los paneles solares por ambas partes del cuerpo del satélite, patas de conjunción de aleación a memoria de forma animarán, durante sus diez primeros años de vida, el movimiento de sus paneles solares, imitando el vuelo de nuestras grandes aves migratorias. Esta ave-satélite proseguirá luego su viaje de regreso hacia la Tierra como en un largo vuelo planeado.
- Permitirle anunciar su regreso con una gran luz en el cielo: Algunas horas antes de su aterrizaje, KEO, al atravesar los estratos densos de la atmósfera, a consecuencia del recalentamiento de su escudo de protección térmica dopado en la fabricación, emitirá un amplio penacho de luz visible desde el suelo que iluminará el cielo al estilo de una aurora boreal.

Cuando los hombres se unen en una misma voluntad

Especie de obra maestra de compañeros quienes ponen sus mayores conocimientos al servicio de la belleza de esta gesta, KEO toma forma bajo nuestras miradas gracias a la voluntad de hombres y mujeres que han escogido unir sus fuerzas en un mismo impulso. Está realizado exclusivamente gracias a la contribución benévola de numerosos profesionales que ofrecen sus mejores conocimientos y de aportaciones en especie. Así llevado, sin ánimo de lucro, este proyecto quiere preservar su transparencia, lejos de toda finalidad mercantil, y, en particular, evitar la crítica de una mejor utilización, por ejemplo para fines humanitarios más urgentes, de los fondos que hubiera requerido.

La realización técnica del satélite y la grabación de los datos están ahora asegurados gracias a la implicación generosa y entusiasta de empresas

- Aerospatiale, Digipress -, de instituciones - CEA (Comité à l'Energie Atomique) -, y de escuelas de ingenieros - Sup'Aéro y Ecole des Mines -

Hace falta ahora movilizar energías benévolas para la puesta en marcha de una comunicación y de un sistema de recolección de los mensajes a escala mundial: explicación y acoplamiento del proyecto según metáforas adaptadas a cada cultura, constitución de soportes de comunicación, identificación de “peregrinos” locales que animarán a sus compatriotas a participar en esta obra colectiva, implicación de los medios institucionales e informales, y federación de numerosas estructuras que permitirán juntas garantizar una amplia recolección de mensajes (asociaciones, iglesias, colegios, universidades, Correos, embajadas, Internet,...).

Después de haber superado el reto tecnológico, este proyecto tiene hoy que aceptar el reto de conseguir ofrecer a todos los hombres una oportunidad equitativa de participar en esta obra colectiva, por encima de las diferencias de nivel de infraestructuras de comunicación y de nivel de alfabetización de las poblaciones.

Botella en el mar con destino a nuestros lejanos descendientes, a la encrucijada de la función simbólica y de las capacidades tecnológicas de hoy, KEO, el Ave Arqueológico del Futuro, se propone crear a su manera un impulso entre los hombres.

Debido a la vertiginosa distancia en el tiempo hacia la cual nos proyecta, nos invita a pensar en nuestra condición humana liberándonos de los apremios del momento. A la luz de este ideal sugerente nos invita a cuestionar nuestras elecciones personales y colectivas y a volver a pensar en el uso que hacemos de las capacidades excepcionales de nuestra especie.